

[participantes](#) // [enlaces](#) // [contacto](#)[sobre arte críticas](#)

Crítica de Artes

II [Agenda](#)**Búsqueda**

tipo de búsqueda

visuales[artículos](#) // [críticas](#) // [debates](#) // [entrevistas](#) // [todos](#)**críticas**

El blanco y el negro de la realidad

por Marina Locatelli

Blanco & Negro. Grandes Maestros del siglo XX, colección David Smith. Curaduría de Virginia Fabri. En el Centro cultural Borges. Viamonte 525. Del 17 de marzo al 24 de abril y del 9 de mayo al 5 de junio. Lunes a sábados de 10 a 21 hs. Domingos de 12 a 21 hs. Entrada general: \$15. Jubilados y estudiantes: \$10. Menores de 12 años: sin cargo.

"Las virtualidades estéticas de la fotografía residen en su poder de revelarnos lo real."

André Bazin, "Ontología de la imagen fotográfica"

En *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, Walter Benjamin aseguraba que "de la placa fotográfica (...) son posibles muchas copias; preguntarse por la copia auténtica no tendría sentido alguno". Sin embargo, parece que la colección privada del matrimonio de periodistas David Smith y Sonia Ruseler viene a cuestionar de alguna manera esta noción.

Por primera vez presentada al público, esta muestra se compone de alrededor de setenta copias originales de fotografías en blanco y negro de los más renombrados e históricos artistas internacionales. Cuatro partes conforman el recorrido de un relato exhibitivo que no contiene mayores sorpresas: "La mano del hombre", "Valor", "Encanto" e "Inspiración". La firma estampada de los artistas en la mayoría de las fotos -diferencia contundente entre esta imagen y la que se puede encontrar en la casa del vecino- no hace más que señalar, por un lado, la huella de la pelea ocurrida a principios del siglo pasado por el estatuto artístico de la fotografía; y por el otro, el valor aurático y el valor de cambio de las obras exhibidas.

Los paratextos que acompañan la muestra, ya sean los nombres de los fotógrafos (el tamaño de la tipografía de los nombres es directamente proporcional a la fama alcanzada por el artista), ya sean leyendas con efectivas y efectistas citas de aquellos, contribuyen a reforzar la idea de la fotografía como arte autónomo.

No caben dudas de que esta muestra plantea un viaje por muchos de los hitos sobresalientes del fotoperiodismo, atravesando obras emblemáticas (que componen el acervo mundial de imágenes, aunque no se las identifique en un primer momento por su título) y estilos reconocibles (como el de Robert Doisneau, Henri Cartier-Bresson, Alfred Eisenstaedt, Don McCullin, Ansel Adams, Sebastian Rich, Yousuf Karsh, Horacio Coppola, Margaret Bourke-White, y muchos otros). Si se realizara un listado de maestros de la fotografía, los nombres -de autores, de obras- que componen la colección Smith-Ruseler lo encabezarían.

Todos ellos, mediante el paisaje natural, el paisaje urbano, el fotoperiodismo, o el retrato de celebridades, buscan, en un mismo disparo, revelar esa cualidad ontológicamente realista que según Bazin posee la fotografía, embalsamar el tiempo, e impregnar de belleza aquello que retratan. Esta tendencia embellecedora del lente fotográfico se confunde

ac
arte críticasoctubre
2016

ISSN: 1853-0427

muchas veces con una suerte de estetización de lo cruel, de lo abyecto que ha sido motivo de inagotables polémicas (un ejemplo de esto es la desgarradora aunque bella fotografía de Don McCullin, "Hambre en Biafra").

La mano del hombre de 1902, que retrata un tren entrando en la estación de carga de Long Island, de Alfred Stieglitz, uno de los pioneros en la lucha por el estatuto artístico de la fotografía, además de dar nombre a una de las secciones, posee una doble importancia dentro de la exhibición: es al mismo tiempo la obra más antigua y la única en color sepia. También este trabajo presenta de forma inaugural los rasgos que, a pesar de la gran diferencia estilística entre los autores, entre los géneros y entre las épocas, se pueden hallar en todas las fotografías que forman parte de esta muestra: la cuidada composición del cuadro, el juego con las luces y las sombras, la captación de un momento único e irrepetible, las texturas que habilita el trabajo con los colores.

Entre los retratos de Karsh de John Fitzgerald Kennedy o de George Bernard Shaw; los paisajes naturales del gran Ansel Adams; la famosa rue Mouffetard de Cartier-Bresson; el retrato de Churchill de Alfred Eisenstaedt; el impresionante edificio *Chrysler* fotografiado por Bourke-White; las calles del Buenos Aires de los '30 en la mirada de Horacio Coppola; y entre otras muchas imágenes, hay una fotografía que atrae todas las miradas: "El beso del Hôtel de Ville", de Robert Doisneau.

Más allá de sus evidentes logros estéticos, de su belleza en tanto captación de un momento fugaz, esta obra ha sido objeto de una gran polémica que en nada modifica su cualidad artística. Además de ser una de las imágenes más vendidas de la historia, esta fotografía fue motivo de una gran controversia cuando se descubrió que la pareja protagonista fue contratada especialmente por el fotógrafo para realizar esta toma. Si este hecho ha suscitado semejante debate es porque aún no se ha entendido la importancia de la fotografía no para captar la realidad, sino para revelar lo real.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:56:04

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental
de Crítica de Artes**
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.